

# Las ciudades del futuro: inteligentes, digitales y sostenibles

de Emilio Ontiveros, Diego Vizcaíno y Verónica López Sabater.  
Editorial Ariel y Fundación Telefónica con la colaboración  
de Editorial Planeta.  
Colección Claves de Actualidad 71, 2016.  
ISBN: 978-84-08-17024-2

Por Beatriz Sznaider  
Universidad de Buenos Aires  
Buenos Aires, Argentina  
bsznaider@gmail.com

*LIS. Letra. Imagen. Sonido. Ciudad mediatizada*  
Año IX, #17, Primer semestre 2017  
Buenos Aires, ARG | Págs. 254 a 257  
ISSN 1851-8931 / eISSN 2545-658X



Las ciudades del siglo XXI enfrentan nuevos y complejos desafíos, sin haber logrado dar respuesta plena a los grandes dilemas que se planteó la modernidad. ¿Qué rol cumplen o pueden cumplir las ciudades inteligentes para generar un desarrollo que no profundice la segregación territorial, que garantice mejores oportunidades de educación y de trabajo, que proteja el medio ambiente y el patrimonio urbano y que respete la diversidad cultural, entre otras muchas demandas que podemos incluir dentro de una agenda de ciudadanía del siglo XXI? *Las ciudades del futuro: inteligentes, digitales y sostenibles* ronda algunos de esos temas.

El libro recorre las transformaciones que afectan a las infraestructuras y procesos de información y comunicación a partir de las experiencias digitales que se están aplicando en diversas ciudades para planificar y gestionar el espacio urbano. El enfoque está centrado en las capacidades de las tecnologías para generar valor económico, social y político o, en otros términos, cómo las ciudades inteligentes pueden ayudar a lograr sostenibilidad e inclusividad urbana bajo formas de institucionalidad democrática y gobernanza.

La obra, de carácter divulgativo, está organizada en cinco capítulos y abre con un Resumen Ejecutivo que sintetiza los ejes más importantes del libro y tiene un Glosario que permite precisar algunas definiciones, siempre oscilantes.

El Capítulo I, introductorio, presenta de manera general las características de las ciudades del Siglo XXI y su relación con el mundo digital para conceptualizar a muchas de ellas como verdaderas “ciudades digitales”; los ejemplos son Dubai, Tallin y Berlín y de estas tres ciudades se destaca el desarrollo de formas de gobierno abierto y de administración de los servicios públicos a través de centros unificados de control digital. Estos procesos están asociados a una educación informática extendida para maestros y alumnos del nivel inicial.

Un rápido pasaje histórico por el origen de las ciudades y su evolución en España, América Latina y el Caribe permite acceder a datos concretos sobre tendencias de urbanización y fenómenos de digitalización; en ese recorrido, los conceptos de “economía de aglomeración” y de “ambivalencia” ayudan a pensar a las ciudades como ámbitos complejos de intercambio de ideas y oportunidades de colaboración, al mismo tiempo que como potenciales generadoras de conflicto social y de anonimato e aislamiento de los individuos. Como un ejemplo virtuoso y singular, con base en una transformación digital, aparece Medellín por los cambios logrados a nivel urbanístico, arquitectónico y de infraestructura, con una orientación puesta en resolver los problemas de integración social de la ciudad.

El segundo y el tercer capítulo son el corazón del libro: cómo aportar a “la transformación digital de las ciudades”, bajo la perspectiva de que las nuevas capacidades de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en cuanto a detección, comunicación, almacenamiento, análisis y visualización de enormes cantidades de datos, permitirán intervenir sobre los procesos de planificación actuales a los que se describe genéricamente como insuficientes, incompletos, no dinámicos o directamente ausentes.

El Capítulo 2, “Definiciones, atributos, funciones y agentes de la ciudad del Siglo XXI” recorre algunas definiciones posibles de Smart City, sus

cualidades y características desde el prisma de un estudio encargado por la Comisión de Industria, Investigación y Energía del Parlamento Europeo, publicado en 2014; también menciona a los actores sociales que intervienen o deberían intervenir en su consolidación, a saber, las administraciones públicas locales, el sector privado y lo que caracteriza como el “ciudadano inteligente”, participativo, solidario, empoderado, consciente. Se subraya la idea de que una “ciudad inteligente” no es solamente aquella con recursos digitales significativos, sino la que con esos recursos se orienta a generar crecimiento para el conjunto de la población. Aparecen también algunos estudios complementarios de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), del World Economic Forum, del Programa de Naciones Unidas ONU Hábitat o de la Red Española de Ciudades Inteligentes (RECI) para mostrar el grado de avance del diagnóstico y proyección de las ciudades inteligentes en el mundo. También aporta un mapa de herramientas TIC para la planificación y gestión de la ciudad del Siglo XXI: la hiperconectividad, la convergencia, la integración horizontal para la creación de plataformas tecnológicas y de gestión, aparecen como algunos de los recursos centrales para la construcción y consolidación de las ciudades inteligentes.

El Capítulo III, “Planificación y gestión económica de las ciudades del Siglo XXI”, describe más finamente cuáles son las áreas claves donde intervienen la planificación y la gestión económica, con el concepto de Smart City como fundamento y, a la vez, como objetivo a alcanzar: Accesibilidad, Movilidad, Energía, Agua y Saneamiento, RSU, Oportunidades Laborales y Empresariales, Open Data y Open Government y Seguridad son esas áreas neurálgicas mencionadas, cada una con subáreas y abundantes ejemplos de casos cuyos responsables son tanto actores públicos como privados o asociaciones entre ambos. La “planificación” y la “normalización” aparecen como orientación político-técnica destinada a garantizar la reconversión de las ciudades tradicionales en inteligentes y se presentan algunos lineamientos y programas ya en marcha a partir de recomendaciones y trabajos de la Unión Europea o de organismos privados especializados como la AENOR (Asociación Española de Normalización y Certificación).

El Capítulo IV describe los retos y desafíos que trae la Smart City respecto de cuestiones como la financiación, las relaciones costo-beneficio de las inversiones tecnológicas, la necesidad de incorporar a la mayoría de la población al uso de dinero electrónico, la problemática de los datos como capital y como bien a preservar y proteger, el cambio educativo y cultural y las competencias que requiere la Smart City en cuanto a formación y los aspectos de interoperabilidad, esta última asociada tanto a la

necesidad de eficacia (globalidad y escalabilidad), como de transparencia (gestión, rendición de cuentas, participación). Finalmente, el Capítulo V aporta conclusiones, recomendaciones y perspectivas hacia adelante.

*Las ciudades del futuro: inteligentes, digitales y sostenibles* no discute la condición neutral o soberana de las tecnologías digitales; ni su capacidad para generar progreso económico e inclusión social en distintos contextos (aunque reconoce la existencia de múltiples modelos urbanos, de gobierno, de escala, etc.) o de exponer contenidos y datos privados a Estados y/o empresas; o de afectar, hasta el punto de ponerlas en crisis, a instituciones como la escuela o los medios de comunicación. No exhibe tampoco una fascinación por la novedad porque, sencillamente, esa novedad ya es actualidad, está en marcha y con sus desfasajes o parcialidades aparecen huellas de Smart City en Buenos Aires, en Rosario, en Porto Alegre, en Caracas y así de seguido.

Puede entenderse como un mérito el hecho de que *Las ciudades del futuro...* no discuta esos temas fundantes y no tendría por qué hacerlo. En cambio, formula una especie de utopía digital urbana sostenida en un modelo de negocios y de cooperación público-privada que desde el discurso se construye como promesa de bienestar general; en ese sentido, interpela a la academia y también a la dirigencia local —morosos cuando se trata de pensar proyectos integrales de ciudad— para que movilicen en forma conjunta sus capacidades teóricas y de investigación y planificación orientadas a la defensa del interés público y del derecho a la ciudad.

Esta obra se puede descargar de forma libre y gratuita en: [www.fundaciontelefonica.com/publicaciones](http://www.fundaciontelefonica.com/publicaciones).